



Al núcleo del Partido de mi cooperativa nada le es ajeno

Producir alimentos para el pueblo y estar en el centro de los problemas en su radio de acción son premisas del campesino Yoandy Lazo Rodríguez, delegado a la Asamblea Provincial de Balance del Partido

Carmen Rodríguez Pentón

El contacto directo con la tierra le es imprescindible a Yoandy Lazo Rodríguez, por eso quedaron atrás los días como trabajador de la Empresa Agropecuaria de Cabaiguán para dedicarse de lleno a los cultivos varios en la finca La Ceiba, en El Purial, perteneciente a la CCS Niceto Pérez, de ese municipio.

Sus obligaciones como militante del Partido desde hace más de 15 de los 43 años que lleva sobre sus hombros, las responsabilidades en el Buró Municipal de la ANAP y el Comité Municipal de la organización política en ese territorio nunca le han impedido “sacarle fruto al surco, porque eso es lo que me gusta”, apunta.

“Como yo, muchos jóvenes hacen lo mismo y no siempre por dinero. Se demostró en medio de la pandemia cuando mis producciones ayudaron en los hogares para niños sin amparo familiar y de embarazadas. Por eso soy del criterio que resulta vital esa vinculación del Partido con los jóvenes, sean militantes o no. Esa es la política a seguir, comprometerlos, porque hay quienes sí están interesados. Ya a mi generación le tocó asumir y tenemos que sumar a la que viene, que también forma parte de esa continuidad necesaria”.

Cabaiguán es un municipio eminentemente agrícola y uno de los temas imprescindibles en la Asamblea Provincial del Partido

el próximo 25 de marzo es la producción de alimentos. ¿Cómo se insertan los cooperativistas en esta ofensiva económica?

Aún pueden lograrse mayores niveles de entrega por parte de algunos campesinos, pero se produce. Pienso que hay que organizar mejor las formas de comercialización y los destinos de esas producciones que a veces van a parar a otros lugares y no al municipio, así no se puede llegar a las 30 libras per cápita que requiere la población, y no es porque no haya el potencial, sino que a veces es deficiente la política de distribución.

¿De qué forma se extiende al sector agrícola la aplicación de la ciencia y la innovación, sobre todo en busca de mayor eficiencia y rendimientos?

El pasado año pusimos en práctica una experiencia que nos permitió la venta sostenida de tomate maduro en las placitas. En busca de mantener lo que se logró nos incorporamos al Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) y para ello ya contamos con una casa de cultivo en fase de conformación, y también nos unimos al Grupo de Innovación Agropecuaria Local para la producción de semillas, que tributa al municipio. De hecho, ya hemos aplicado métodos novedosos en la siembra de plátano extradenso, al punto de que en estos momentos crecen 3 800 matas en solo 0.75 hectárea de tierra.

La actual batalla económica tiene como soporte en la agricultura la aplicación de las

63 medidas aprobadas por la dirección del país. ¿Cómo se trabaja desde el Partido en la base este tema dentro del sector campesino?

Desde los núcleos, una de las precisiones que se requiere es llevar cada término al lenguaje guajiro. Explicar y explicar, sin palabras rebuscadas para que se entienda lo que se quiere en materia de producción, aclarar qué es encadenamiento productivo y qué ventajas trae, que sepan que lo que se quiere es que se produzca y lo que da la tierra se comercialice o vaya directo a los mercados estatales y no a una carretilla.

¿Qué expectativas tiene con su participación, en representación de los campesinos cabaiguanenses, como delegado a la Asamblea Provincial del Partido?

Como trabajador del campo y joven aspirante a que se hable de lo que se espera del sector agrícola y cómo se trabaja duro en los campos para producir comida, a pesar de las carencias de insumos. Trabajamos para el país porque la mayoría de los campesinos somos de los agradecidos, se lo debemos a la Revolución y aquí tenemos un núcleo fuerte, por eso son los resultados que hoy tiene la cooperativa Niceto Pérez, todos sus planes están sobrecumplidos. Esos compromisos productivos se discuten, se buscan proyecciones, en eso tenemos una fortaleza. Al núcleo nada le es ajeno y los de la vanguardia sabemos que se es militante del Partido en todo momento.



De cara al surco, Yoandy explica cuánto pueden aportar los campesinos a la batalla económica que libra el país. /Foto: Vicente Brito



La distribución y venta tendrá continuidad, de ser necesario, en abril hasta cubrir todos los municipios espirituanos. /Foto: Vicente Brito

Distribuirán papa en Sancti Spíritus

Se prevé el inicio de la venta en la segunda quincena de este mes a razón de tres libras por persona

José Luis Camellón Álvarez

Como se ha hecho habitual en los últimos años, Sancti Spíritus recibirá papa para la venta a la población, una noticia que no trasciende tanto por la magnitud del surtido, sino por la probada aceptación del alimento entre los consumidores.

Clemente Hernández Rojas, director de la Empresa Provincial de Acopio, precisó a Escambray que las condiciones están creadas para

la distribución del tubérculo, esta vez trasladado desde la provincia de Villa Clara.

“Está definida una sola vuelta a razón de 3 libras por persona y al precio de 5 pesos la libra en la red minorista; la distribución iniciará dentro de la segunda quincena de marzo y, de ser necesario, se extenderá a abril hasta cubrir a todos los municipios espirituanos”, detalló.

La papa se distribuirá en la red de mercados de la provincia, según dispongan las autoridades gubernamentales de los municipios.

El Melanio Hernández llegó a su meta

Aunque muchos días después de lo previsto, el ingenio de Tuinucú dio la primera nota positiva de la zafra espirituana al cumplir el plan de producción de azúcar

Cumplir la zafra que desde la arrancada acopió más obstáculos que caña para moler, siempre es un hecho positivo por lo que representa en materia productiva, económica y de motivación. Si al amanecer del jueves el batey de Tuinucú despertó con la noticia de que el central completó el plan de azúcar, mucho se debe al empeño de los colectivos agroindustriales y del transporte, porque únicamente poniéndole corazón la contienda se podía sacar adelante.

La Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández fabricó el volumen planificado, un nivel que, si bien resulta pequeño para la potencialidad de ese central, reviste singular importancia en la coyuntura actual, pues se trata de la azúcar comprometida con la distribución de la canasta básica del territorio y el consumo social.

Aun cuando se vea el resultado como una victoria en medio de tropiezos y reales complejidades materiales, el resultado debe acompañarse de una valoración realista del porqué el Melanio Hernández necesitó 77 jornadas —40 más que las previstas— para fabricar la producción planificada, en una contienda donde tuvo que reinventarse más de una estrategia.

Justo la apreciación que hace Antonio Viamontes Perdomo, director de la empresa, cuando admite: “Ha sido una zafra muy compleja, nunca se logró incorporar el balance de recursos que estaba previsto, sobre todo en los medios de transporte por la escasez de neumáticos y baterías; también en la primera etapa el central sufrió cuatro roturas grandes que nos provocaron atrasos y, encima de eso, nunca logramos llegar al rendimiento industrial planificado, el aprovechamiento de la molienda fue bajo y el tiempo perdido por falta de caña fue del 45 por ciento”.

Entre los rasgos positivos de la campaña, el direc-

tivo destacó la motivación y el esfuerzo de los trabajadores para sortear las complejidades de la cosecha, el autoabastecimiento energético y la entrega de 458 megawatts al Sistema Electroenergético Nacional. “Nos queda un nivel de caña que se lo vincularemos al central Uruguay; la zafra no es para enorgullecernos porque se ha hecho de una forma muy compleja, pero llegar a la meta siempre es de resaltar”, expresó Viamontes Perdomo. (J. L. C.)



Lo más distintivo en el Melanio Hernández gira alrededor del autoabastecimiento energético y la entrega de electricidad.